

**LUZ EN LA GALERA**  
**Por: Gloria M. Velázquez**

## **EL PRESO SERA LIBERADO**

***“El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra, ni le faltará pan.”***  
***Isaías 51:14***

Siento que Dios le está hablando a alguien a través de la Palabra que he citado aquí. Esta Revista recorre gran parte del mundo y entra a cantidad de prisiones cumpliendo un propósito santo y divino de parte de Dios. Dios tiene compasión de aquellas vidas que un día, engañados por el diablo cometieron delitos que les llevaron a una vida de miseria, privados de lo más preciado del ser humano, que es la libertad. Allí tras las rejas y separados de la sociedad y de sus seres queridos permanecen en la más cruel soledad. Desfallecen de dolor y angustia, la mayoría arrepentidos de los delitos cometidos, pero impotentes de poder hacer nada para revertir lo que viven al presente. Es ahí donde Dios muestra Su poder y Su gloria. Cuando el hombre nada puede hacer por sí mismo, cuando ha perdido todas sus esperanzas, en Cristo Jesús sí que hay esperanza, en Él sí que hay nuevas oportunidades. Cuando alrededor tuyo todo es oscuro, Cristo llega y lo alumbrá todo, porque Él es la Luz. ***“...Dios es LUZ, y no hay ningunas tinieblas en Él.” 1 Juan 1:5.*** Cuando a tu alrededor merodea la muerte, Cristo es Vida y Vida en abundancia. ***“...Pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.” Hechos 17:25.***

Es ahí tras esos duros barrotes que Dios se les revela y les muestra el amor y la misericordia que aún tiene para ellos. Les da la oportunidad de venir a Él y alcanzar la salvación y la liberación de sus pecados por mediante la sangre que Él derramó en la cruz del Calvario. Millares de presos escuchan el mensaje de salvación en las diferentes instituciones penales que existen. Las cadenas de opresión del pecado se rompen cuando Cristo entra a sus corazones. Y muchos de ellos me escriben y envían sus testimonios, los cuales han llevado fe y esperanza al resto de la población penal dispersados en tantos países. Lo que Dios ha hecho con ellos, está anhelante de hacerlo con todo aquel que escucha Su voz y el mensaje glorioso de salvación. Todo aquel que recibe a Cristo en su corazón como su único y exclusivo Salvador de su alma será salvo y las cadenas pesadas del pecado serán rotas. ***“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” Lucas 19:10.***

Y una de esas cartas que recibo es la del hermano Carlos Aquino, desde una prisión de New Haven, CT. En la Revista anterior publiqué la primera parte de su testimonio donde él nos relata cómo gana almas para Cristo allí en la cárcel. Hoy continuaré con el resto de su carta, como les había prometido. El hermano Carlos Aquino está privado de su libertad física, pero en Cristo él es libre, pues Cristo rompió las ligaduras del pecado que ataban su alma y lo esclavizaban a una servidumbre peor que la prisión, pues era esclavo de Satanás, quien lo engañó y lo condujo a prisión. Pero, Cristo lo libertó, rompió las cadenas que lo ataban, y está gozoso y agradecido. Está llevando la Palabra de Vida para que otros sean igualmente liberados y salvados del pecado vil que los aparta de Dios. Allí él se inquieta y Dios le muestra la condición del mundo y aún de muchos en la iglesia que no se dan cuenta del tiempo final y decisivo que vive la humanidad.

Y su carta termina, expresando este sentir y visión que Dios le muestra. Nos dice: “Las señales están cumplidas y mientras nosotros estamos en pugnas unos contra otros en una larga disputa, por ver cual llegará primero al cielo, Satanás está llevando a cabo su siniestro y macabro plan desastroso y millones de almas pierden la vida, sin fe y sin esperanza. Mientras muchos están preocupados por acumular riquezas materiales, Satanás está destruyendo y encarcelando más almas. Es tiempo de abrir los ojos y despertar de este absurdo sueño y hacer como el Hno. Yiye Ávila, que ha dedicado todos sus esfuerzos a lo único que tiene interés para él, ¡ganar almas para el reino de los cielos! ¡Traer las almas a los pies de Jesucristo! Preocúpese por hacer tesoros en el cielo, como dice Mateo, 6:19-20. ¿Cómo se puede hacer esto? Cumpliendo con nuestras

responsabilidades como creyentes en el Evangelio de Jesucristo y haciendo la voluntad de Dios que se encuentra en Su Palabra, esto es LA BIBLIA, LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

“Hermano, las manifestaciones demoníacas están a la luz del día y la naturaleza muestra a través de cada catástrofe, que la venida de nuestro Señor es inminente. Por esa razón tenemos que dejar de estar jugando al cristianismo y asumir posiciones y responsabilidades delante de Dios. Predicando el Evangelio, amándonos unos a otros sinceramente, pelear la buena batalla de la fe e invertir en la obra de Dios. Para que visiones como las del Hermano Yiye Ávila puedan logra su cometido. Mi pastora dice que a Dios se le pide **¡DANDO!** Pero, como yo digo que Dios no se queda con nada de nadie, Él entonces devuelve al ciento por uno todo lo que aportamos y damos para Su obra. Sea fiel a Dios y no esté mirando cómo hace el que está cerca de usted, busque usted la forma de estar bien claro ante los ojos de Dios. Ya que la Biblia nos enseña en 2 Corintios, 5:10, que individualmente tendremos que comparecer ante el Tribunal de Cristo. Y sea bueno o sea malo a usted se le pagará por sus acciones. Caminemos rectamente delante de Dios, seamos fieles a Él y a Su Palabra y le será otorgada la Corona de la Vida.

“Por este medio quisiera hacer un llamado al Cuerpo de Cristo, la Iglesia, a unirse en esta última batalla. A pelear juntos contra las huestes malignas y a usar las armas del Espíritu que son, oración, ayuno y lectura de la Palabra. Vamos a ganar almas para Cristo, sean adictos, prostitutas, musulmanes, homosexuales, idólatras o brujos. Todas son almas de salvación. Busquemos las cosas de arriba y quitemos la mirada del mundo, sobre esta tierra pronto caerán los juicios más terribles que jamás se hayan visto y antes que eso ocurra, el pueblo de Jesucristo debe prepararse para el arrebatamiento o el Rapto que sucederá de un momento a otro, pues vemos todas las señales cumplidas.

“Para ganar almas tenemos que orar y ayunar para que Dios nos dirija y llene de Su poder para romper toda obra del diablo sobre las vidas. Así Dios se encargará de obrar el milagro maravilloso de transformar las vidas, trayéndolas de las tinieblas a la Luz Admirable que es Cristo Jesús. A Su nombre damos toda la gloria. ¡Dios les bendiga!

Su hermano en Cristo, Carlos Aquino